

Te vi en el Real una noche  
Escotada hasta los pies;  
Desde entonces, alma mía,  
No me queda más que ver.

CARLOS CANO.

Desesperada Inocencia,  
A Fernando que la irrita,  
Llena de furor le grita:  
—¡No me tiene la paciencia!  
Pero el bueno de Fernando,  
Hombre entendido en amores,  
No escucha tales clamores,  
Y siempre la anda tentando.

LIBORIO PORSET.

Aunque al salir tú del puerto,  
Quedé más muerto que vivo,  
Verás, por ésta que escribo,  
Que, con efecto, no he muerto.

R. DE CAMPOAMOR.

Por dormir una noche junto á un charco,  
Está con calenturas Pepe Marco;  
Y las ranas que allí tienen guarida  
No sufren calenturas en su vida,  
*¡Y aun sostiene el filósofo Quintana  
Que el hombre es más perfecto que la rana!*

JUAN PÉREZ ZUÑIGA.

*De búten* son dos muchachas  
Bien formadas ¡dos querubes';  
No tienen voz; pero es fácil  
Que, como tipples, *debuten*.

A. SERRA CUBELLS.

Al solterón don Blas López  
Entró á servir Filomena,  
Y corrió rápidamente  
Toda la escala doméstica;  
Y explicando estos ascensos  
Decía la cocinera,  
Que es natural de Guernica  
Y el castellano estropea:  
—«Ama de llaves nombrada  
De ser dejando doncella.»

LUIS VIDART.

Hoy se casa, de ochenta, don Facundo,  
¡Que haya un cadaver más, qué importa al mundo!

\*  
\*  
\*

Lucas Malo un hijo tuvo;  
Como es ley le bautizaron,  
Pusiéronle el nombre de Angel,  
Creció después el muchacho,  
Y hoy que ya es hombre, Angelito  
Llámase... Don Angel Malo.

CONSTANTINO LLOMBART.

Yo soy muy madrugador;  
 Sí señor,  
 Y después de levantarme  
 Un paseo suelo darme  
 De mi barrio alrededor.  
 Y he observado en mis frecuentes  
 Y recientes  
 Escarceos matutinos,  
 Que hay muchas tiendas de vinos  
 En la calle de las *Fuentes*.

MARIANO DEL TODO.

—A solas, dice Inés Puente,  
 Yo con Pablo jamás hablo.  
 —¿Quiere así evitar prudente  
 Que acaso el diablo la tiente?  
 —Quiá, no; que la tiente Pablo.

LIBORIO PORSET.

Tus amores me han puesto  
 Fuera de *tino*;  
 Como estoy de esta suerte  
 Sin *ti* no vivo.

\*  
 \*\*

Tengo por cosa fatal  
 Ser médico, y por desdén;  
 Porque sólo á él le va bien  
 Cuando á muchos les va mal.

J. MORELL.

—A ton marit, jica, rés  
 Se li pot encomanar,  
 Perque jamay s'enrecorda  
 Dels encarrechs que li fan.  
 —Perque olvide 'ls teus encarrechs,  
 Jica, no hu prengues á mal,  
 Perque 'l pobre sempre dú  
 Tantes coses en lo cap!...

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.



De frailes acompañado  
 Pasaba un entierro un día,  
 Y uno, á quien le parecía  
 El entierro autorizado,  
 A un fraile, con inquietud:  
 —¿Quién ha muerto?—preguntó;  
 Y el fraile le respondió:  
 —El que va en el ataúd.

A. MORETO.

Enfermo que á visitar  
Llega el médico Estever,  
Bien se puede asegurar  
Que no vuelve á padecer...  
Ni tampoco á respirar.

LIBORIO PORSET.

*Liga* contra la Ignorancia,  
*Liga* contra la Blasfemia,  
Y *Ligas* de Propietarios,  
Y *Ligas* de mil maneras.

Pero, entre las muchas ligas  
Con que al prójimo se tienta,  
A mí sólo me entusiasman...  
¡Las *ligas* de mi morena!

CONSTANTINO LLOMBART.

Decía yo, de amor loco:  
—¡Penar tan poco por tanto!—  
Y dije, al perder mi encanto:  
—¡Penar tanto por tan poco!—

R. DE CAMPOAMOR.

—¿Sobre qué—quiere usted hablar?  
(Dijo Pilar) ¿Sobre qué?  
Y yo contesté á Pilar:  
—Quisiera hablar... sobre usted.

RAMIRO BLANCO.

Con Lola se unió Vicente,  
Pero con tan mala estrella  
Que, al mes de vivir con ella,  
Murió casi de repente.

Y lamentándose Lola,  
Con acento doloroso  
Decía:—Muerto mi esposo,  
¿Cómo me lo haré yo sola?

A. SERRA CUBELLS.

Casta llamé, equivocado,  
A una mujer hechicera,  
Que al verme en ello obstinado  
Me atajó de esta manera:  
—De nombrarme Casta, basta;  
Que Encarnación soy le advierto,  
Yo jamás he sido *Casta*...  
¡Y resultó que era cierto!

GENARO GENOVÉS.

Con Pancha, hija de un pariente,  
Vicente se fué á casar  
Al otro lado del mar;  
Mas no hizo suerte Vicente.

Pues se encontró que era Pancha,  
Con quien unió su existencia,  
¡Muy estrecha de conciencia,  
Y de lo demás muy ancha!

AQUILES NERÓN.

Equivocáronse y dieron  
A Soto una tunda; y Soto  
Dijo:—Buen chasco se llevan,  
Pues me han tomado por otro.

RAMIRO RIPOLLÉS.

Sevilla para el regalo,  
Madrid para la nobleza,  
Valencia para jardines  
Y para infierno... una suegra.

CARLOS CANO.

—¿Me cambia usted este duro?  
—¡Cómo! ¿No ve usted que es falso?  
—Sí, señor; pues por lo mismo  
Me convendría cambiarlo.

LIBORIO PORSET.

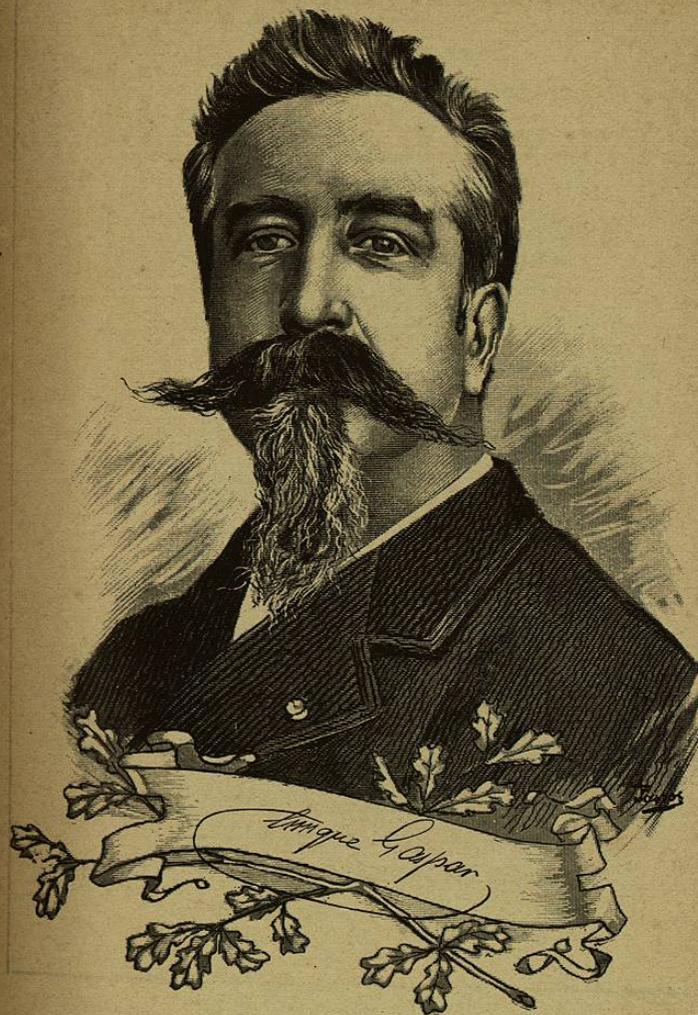
Si te invitan á cenar,  
Procura saber primero  
Quién es el que va á pagar.

\*

\*\*

Cuando pasas por mi lado,  
Sin tenderme una mirada,  
¿No te acuerdas de mí nada,  
O te acuerdas demasiado?

R. DE CAMPOAMOR.



Como me case contigo  
 Me compraré un traje nuevo,  
 Por que no diga la gente  
 Que me caso y que no estreno.

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

Emplea tu ternura  
 Mas bien en la bondad, que en la hermosura;  
 Sírvate de gobierno  
 Que es un necio galán, buena figura,  
 Un emplasto vulgar para uso externo.

R. DE CAMPGAMOR.



Estando en una contienda  
 Preguntó á un cura Felisa:  
 —¿Y usted, qué dice?—y el cura  
 Respondió al momento:—Misa.

RAMIRO RIPOLLÉS.

—Veinte mil reales cabaes  
Le mandan de Castro Urdiales  
En una letra á Aniceto.

—¡Una *letra* de mil reales!  
¡Quién tuviera un *alfabeto*!

VITAL AZA.

— Diga usted, Buenaventura,  
¿Quién inventó el matrimonio?

—Según mi padre asegura,  
Fué una invención del demonio.

CARLOS CANO.

Haciendo una travesura  
(Por más que lo procurara  
Evitar) cruzó la cara  
Cierta curandero á un cura.

Como la cosa fué clara,  
El curandero procura  
Curarle la cara al cura  
Y costó la cura cara.

R. FAJARNÉS.

Cuando va al monte á cazar  
Venados don Casimiro,  
Dice su esposa Pilar:  
—¡No se te escape algún tiro  
Y te vayas á matar!

\*  
\*\*

Antoñuela la pelada,  
El vivo colchón del sesto,  
Cosmógrafa que consigo  
Medía á estados el suelo,  
La que tan interesada  
Elegió por juramento  
Por no dar nada de gracia  
Eso de: ¿á mí que las vendo?  
La que en un zas de mantilla  
Y en un calar de sombrero  
Al talego más hinchado  
Le volvía en esqueleto;  
Dejo los *laques*, y digo  
Por no echar por esos cerros  
Que era virtud su ganancia,  
Pues consistía en el medio.  
Nunca les pidió prestado  
A sus tíos ni á sus deudos;  
Que por no torcer el brazo  
A torcer daba su cuerpo.  
Sin ser Antonia cobarde,  
Ha dado en decir el pueblo  
Que tuvo mil sobresaltos,  
Sin ser de susto, ni miedo.  
Por ser tan caritativa  
Dicen que se va al infierno,  
Y que se va por lo suyo,  
Como otros por lo ajeno.  
Es, por sus pasos contados,  
Aunque son pasos sin cuento:  
Más echada, que un alano,  
Más hojeada, que un pleito,  
Más arrimada, que un barco,  
Más raída, que lo viejo,  
Más tendida, que una alfombra,  
Más subida, que los cerros,

Más flaca, que olla de pobre,  
 Más desgarrada, que el mismo  
 Más, por todos esos mases  
 Que en la Pelada es lo menos.  
 Por ser ella tan liviana,  
 No me admiro del exceso,  
 Desde su casa en la cárcel  
 Con un soplo la metieron.  
 Entró saludando á todos;  
 Mas sus saludos no entiendo,  
 Pues sólo ella en un verano  
 Pobló el tribunal de enfermos.  
 Asentáronla en el libro,  
 Y no hicieron poco en esto  
 Porque esta es la vez primera  
 Que Antoñuela tuvo asiento.  
 Al tomarla el escribano  
 Confesión de lo que ha hecho,  
 Ella niega á piés juntillas  
 Lo que pecó á piés abiertos.  
 Envíanla á la Galera,  
 Dándola un jubón por remo  
 Porque lave de los pobres  
 Lo que ensució en otro tiempo.  
 Salieron á recibirla  
 La Mellada y la Cabreros,  
 Marcas viejas, que ellas mismas  
 Al diablo se dan por tercios.  
 De no usarse, la Pelada  
 Se opiló luego al momento;  
 Que es para ella comer barro  
 Cualquiera ejercicio honesto.  
 Envíanla á Antón Martín,  
 Donde yace, y donde creo  
 Que purga la humana escoria  
 En una fragua de lienzo.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

Dos seres hay que me cuidan  
 Con ciega solicitud:  
 Si estoy enfermo, mi madre,  
 Si tengo dinero, tú.

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

Invisible y enfadosa  
 Sin duda es la doncella,  
 Pues en los tiempos de ahora  
 Ninguno la puede ver.

F. A. DE MALVENDA.



Por más apurar la bota  
 Rompióla el borracho Diego,  
 Y al mirarla enjuta y rota  
 Exclamó, llorando luego:  
 —¡Dios mío! he quedado ciego,  
 ¡Porque ya no veo gota!

GENARO GENOVÉS.

*Temps, que sens temps passares com á temps,  
Si del bon temps memoria, Temps, me deixas;  
Cóm no 'llastiman, Temps, ab temps mas queixas;  
Antes que temps me vinga á faltar, Temps.*

*De temps en temps mudansa fa lo Temps;  
Tú, Temps immobile, ab lo mal temps me deixas,  
¡Cuánt millor, Temps, se acabarán mas queixas,  
Si per donarlas, Temps, me donas temps!*

*Ay! Temps, de temps demano sols una hora,  
Pera lograr, ó Temps, una hermosura;  
Que temps ha, Temps, mon cor esclau adora.*

*A ton nom, Temps, faré una estatua pura,  
De aquell metall que l' temps avar adora,  
I agrahirte he tot temps, Temps, ma ventura.*

DR. VICENS GARCÍA.

Para conguir Tudó  
Lo que de Antonia quería,  
Vehemente le prometió  
Que pronto se casaría;  
Y en efecto, se casó...  
Mas se casó con Lucía.

LIBORIO PORSET.

Según creen los amantes  
Las flores valen más que los diamantes;  
Mas ven que, al extinguirse sus amores,  
Valen más los diamantes que las flores.

R. DE CAMPOAMOR.

Que se casó hará tres meses  
Efigenia con Andrés,  
Muchacho que no faltaba  
Nunca á su casa á comer,  
Y si faltaba de casa  
En casa estaba otra vez  
Antes de encender faroles,  
Por ser un hombre de bien;  
Pero debió dar un cambio,  
Pues me ha dicho su mujer,  
Hablando del matrimonio,  
Que ya le ha faltado un mes.

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

Diz que Juan posee un burro  
Que todo lo hace con maña,  
Y para ser ilustrado  
Tan sólo el hablar le falta;  
Mas según opinión de otros  
Lo que le falta es cebada.

MANUEL ESPUÑA.

Virtudes, de ojos de cielo  
Y de bellas actitudes,  
Es de un artista modelo;  
No modelo de virtudes.

A. LASSO DE LA VEGA.

Jamás mujer alguna  
Ha salido del todo de la cuna.

R. DE CAMPOAMOR.

Dos individuos un día  
 Comprar coche proyectaban,  
 Y uno dijo:—Piensa en él,  
 Mientras yo pienso en la cuadra.

DANIEL ORTIZ.



Hablando con Leonor  
 Un bolsista respetable,  
 Exclamaba con calor:  
 —¡Sólo creo en un amor!  
 —¿Cuál es?—¡El amor... tizable!

VITAL AZA.

—¿Cómo es eso, don Ramón?  
 Reparo que usted cojea;  
 ¿Acaso algún tropezón?...  
 —Sí; tropecé... en Dorotea.

LIBORIO PORSET.

